

Sevilla, rueda que rueda

Del desayuno a los tablaos y las copas, un día de placer a pie o con la bicicleta

Pablo León

Señoras que van en bici a la Giralda o modernos que se pierden a pedales por Triana. Parecen grupos de la red social Facebook, pero definen, a la perfección, la renovada esencia de Sevilla. Desde que hace seis años la capital andaluza comenzara su política pro bici, sus calles han cambiado radicalmente. Las bicicletas han sustituido a miles de coches, han tomado la ciudad y se han transformado en el mejor medio de transporte para transitarla. Un 6,6% de los recorridos urbanos se realizan sobre dos ruedas, lo que convierte a Sevilla en la capital española que más usa la bicicleta; incluso muy por encima de Barcelona. De la Cartuja al parque de María Luisa pasando por el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo; un recorrido, a golpe de pedal, por las calles hispalenses.

La Alameda de Hércules

Entre la Macarena y el Guadalquivir. Ahí es donde está la Alameda de Hércules, el jardín público más antiguo de ciudad. Sus orígenes se remontan a 1574 y desde entonces es reconocido por su ambiente nocturno. Hace 20 años estaba llena de locales de alterne, ahora sus tascas y bares la hacen una de las mejores zonas de marcha nocturna, pero también perfecta para empezar el día. Sea la hora que sea, su ambiente nunca decepciona, como tampoco lo hace **Casa Paco** (Alameda de Hércules, 23), donde se pueden probar, entre otras delicias, los molletes con aceite. Desayuno contundente, a la sevillana, ideal para acumular energía para los pedales. En la alameda, delimitada por cuatro esculturas de Hércules, de Julio César, de España y de Sevilla, se puede tomar una bicicleta de **Sevici** (www.sevici.es). Concretamente en la estación 37 del servicio público de préstamos de la ciudad. Cuesta 10 euros y permite usar, durante una semana, el servicio. Pero si alguien prefiere alquilar, se puede conseguir una plegable en **Rent a Bike** (www.rentabikesevilla.com) desde 12 euros al día o una de paseo en **Bici4City** (www.bici4city.com).

Parque Jardín del Guadalquivir

Con el mollete ventilado y los pies en los pedales empieza el recorrido dirección al Guadalquivir. Antes de cruzar el puente hay que parar en el **Instituto de Cultura y de las Artes de Sevilla** (Torneo, 18; www.icas-sevilla.org). Esta sede (el ICAS tiene varias), era el antiguo convento de San Clemente y programa teatro, muestras de fotografía o exposiciones de arte como *Dutch Play*. Inmersión de arte y

cruzamos a la otra orilla al **parque Jardín del Guadalquivir**: 7,8 hectáreas de cuña verde, entre el río y los edificios de la Expo de 1992. Los primeros árboles de este parque se plantaron hace 18 años y cuando la exposición universal terminó la zona quedó abandonada. Ahora se ha rehabilitado y, tras años de acondicionamiento, se puede visitar el jardín árabe, el laberinto o el aula de la naturaleza. Un carril bici, icono de la modernidad como lo fue Curro, la mascota con una cresta arcoiris. “Desde 2004, cuando comenzó la apuesta por la bici, Sevilla ha pasado de 12 a 120 kilómetros de ciclovías, la bici representa el 6,6% de los recorridos urbanos y el año que viene se celebra aquí **Velo City 2011**”, resume Antonio Rodrigo Torrijos, defensor de las bicis y teniente de alcalde de la ciudad. No es para menos: **Velo City** (www.velocity2011.com) es una de las convenciones más importantes de bicicleta urbana.

La Cartuja

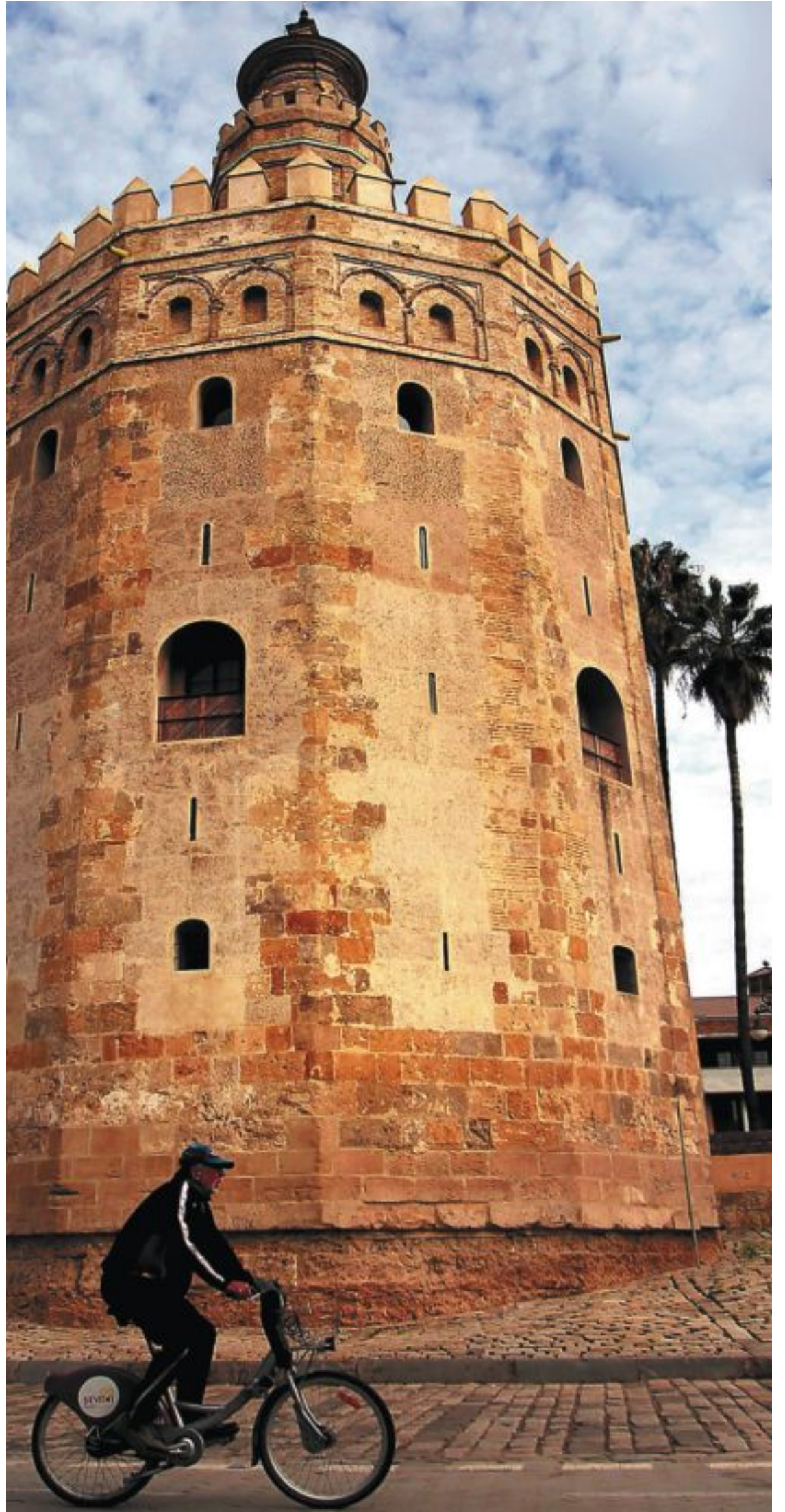
Siguiendo la ribera con la bici, se llega a la Cartuja y al monasterio de la isla, sede del **Centro Andaluz de Arte Contemporáneo** (Américo Vespucio, 2; www.juntadeandalucia.es/cultura/caac). El edificio, antigua fábrica de cerámica, convento gótico y ahora museo, cumple veinte años dedicado al arte y su colección permanente incluye obras de Christo o Miyamoto.

Santa Cruz

Rodando río abajo se llega a Triana, donde se mezcla tradición con moderneo. Es peligroso porque atrapa. Para evitar perderse horas por sus callejuelas, lo mejor es tomar un fino, echar un vistazo a la **Torre del Oro** y escapar de su embrujo en dirección a Santa Cruz. En este barrio reina la belleza hecha arquitectura con la **Giralda** y la **Catedral**, con piedras romanas, árabes y cristianas, y los fabulosos Alcázares, con sus exquisitos jardines. Muy cerca queda la **plaza de la Encarnación**, donde se está llevando a cabo una de las obras de arquitectura contemporánea más importantes de la ciudad: **Metropol Parasol**, de Jürgen Mayer, o “las setas”, como se conocen popularmente a las estructuras. Unas plataformas a treinta metros del suelo que va a permitir recorrer, también en bici, el trazado de la plaza.

Parque de María Luisa

En bici, el parque de María Luisa se alcanza en cinco minutos. La entrada del recinto está poblada de edificios de otra Expo, la de 1929. En pie sobreviven los pabellones de Guatemala, Perú o México, realizados por arquitectos de los países invitados pero con materiales de Sevilla. Un ejercicio de



Un ciclista pasando delante de la Torre del Oro de Sevilla. / Paco Puentes

arquitectura fusión con balconadas y albero. Dentro del parque se encuentra la espectacular Plaza de España, que deleitará a estetas y a *frikis*. En este escenario se rodó la boda más famosa de *La Guerra de las Galaxias*: el enlace entre Anakin Skywalker, futuro Darth Vader, y la reina Amidala. De vuelta al centro, hay que mantener la bici alejada de la concurrida calle Sierpes, poblada de tiendas, bares y cafés. Un buen lugar para tomar un café es **La Bicicletería** (calle de la Feria, 36). Este bar, que sustituye el neón

por un velocípedo, es lugar de encuentro de *perroflautas*, modernos y amantes de los pedales.

Noche a pedales

A pesar de que es bastante plana, tanto movimiento en bici acaba fatigando. Para recuperar el tono corporal lo mejor es un baño árabe en **Aire de Sevilla** (calle del Aire; www.airedesevilla.com). Los fines de semana, sus piscinas abren en hora golfa. Perfecto para relajarse antes de salir de marcha. Una vez recuperados, sin dejar la bici, es

el momento de recorrer la noche. Los pedales dan la posibilidad de visitar tablaos como el de **La Carbonería** en Santa Cruz, acudir a locales modernos como **Obbio** (Trastámara, 29), escuchar música en directo en **El Perro Andaluz** (Bustos Tavera, 11), perderse en salas como **Cosmos** (avenida de Eduardo Dato 69) o la gay **Ítaca** (Amor de Dios, 31). Igual después de la discoteca hay que volver a casa en taxi, no vayan a hacer un control de alcoholemia y al soplar resulte que salga positivo. Con la bici también te multan.